

VI Taller: “Paraguay desde las ciencias sociales” (GESP/UBA/IEALC)

Autores: Thomas Valenzuela (abogado, UNA); Delia Ramírez (Mgter. en Ciencias Sociales, CONICET); Laura Moreno (abogada UNA)

### **La fragmentación social en el Paraguay: la metamorfosis hacia el nuevo rumbo con recetas arcaicas**

El siguiente texto expone algunos cambios sucedidos a partir del quiebre institucional ocurrido el 22 de junio en Paraguay con el objetivo de mostrar las “emergentes” lógicas políticas que justificarían la necesidad de un golpe parlamentario en manos de una alianza de elites oligárquicas.

Se apunta, fundamentalmente, a la descripción de las medidas tomadas por el gobierno de Federico Franco con la intención de comprender qué patrones son los que se modifican y propician una fragmentación social en relación con los vínculos y organizaciones insipientes.

Este texto busca, por un lado, erradicar discursos del sentido común que diluyen el conflicto apuntalando la idea de una supuesta “normalidad” en Paraguay luego del golpe parlamentario. Por otro lado, se discute con los relatos y correlatos en los discursos políticos y académicos que enfatizan excesivamente en la figura del entonces presidente Fernando Lugo para explicar la ruptura del orden democrático, pues estas narrativas terminan por justificar y avalar la acción de los sectores conservadores y retardatarios de la derecha paraguaya en alianza con las que puján por sus intereses en el territorio.

### **Contexto de ascenso de Fernando Lugo**

El ascenso de Fernando Lugo como presidente del Paraguay es el resultado de procesos estructurales y coyunturas específicas que tienen que ver tanto con construcciones geopolíticas vinculados al ascenso de gobiernos progresistas en América Latina, como a la crisis de hegemonía del partido colorado que tras 60 años en el poder ejecutivo se encontraba desgastado y compuesto de múltiples facciones que se disputaban el poder.

Lugo aparece como una figura que cristaliza la lucha de las organizaciones sociales y campesinas, muchas de ellas ligadas a la iglesia católica. Con estas organizaciones, Fernando Lugo tenía estrecha relación como obispo de San Pedro, el departamento más pobre de Paraguay que es –al mismo tiempo– uno de los países más desiguales de América Latina. Pero su relación con las organizaciones sociales, en las que se encarnaba en ese momento el actor de izquierda, no era suficiente para alcanzar el cargo de Presidente. Se realizó entonces, una alianza con el tradicional Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) que brindó, no sin una tenaz negociación, la estructura y los votos que se requerían para la mayoría democrática.

En síntesis, el escenario se estructuraba del siguiente modo: un país devastado de pobreza y corrupción tras 60 años de gobierno colorado (que incluían los 35 años de dictadura de Alfredo Stroessner<sup>1</sup>), una economía regresiva dominada por los intereses de una elite agraria, empresarial con fuertes vínculos con facciones económicas dominantes en el mundo (transnacionales) y el narcotráfico, una alianza con un partido

---

<sup>1</sup> El gobierno del dictador Alfredo Stroessner, la dictadura más larga de Latinoamérica, despojó al país a través del miedo y el autoritarismo, dentro de una “simulada democracia”, fueron vulnerados derechos fundamentales como la libertad de expresión. Ese temor ante la autoridad, sigue presente, en menor medida.

tradicional y conservador que con el tiempo se hizo imposible de sostener y la minoría absoluta en el parlamento, producto de la falta de visión estratégica de los partidos de izquierda y la alianza con el PLRA que en ese momento vio sumamente favorecido por la convocante figura de Fernando Lugo. Además, cabe mencionar que el hecho de éste fuera un *outsider* de la política sumaba a su imagen. Lugo se impuso con una enorme diferencia sobre la segunda más votada, Blanca Ovelar, de la ANR.

Otra cuestión a tener en cuenta es que el ascenso de Fernando Lugo al poder ejecutivo tuvo apoyo de los principales medios corporativos del país (ABC Color, Última Hora, La Nación).

### **El proceso de cambio**

Desde el momento de la asunción de Fernando Lugo el 15 de agosto de 2008, se hablaba de las dificultades que tendría para transformar la situación del país en 5 años frente a toda una historia de saqueo y corrupción, que tenía como protagonista al partido colorado. La Asociación Nacional Republicana (ANR) a lo largo de su historia en el poder había conseguido que “gobierno”, “Estado” y “Partido” (Colorado) fueran considerados prácticamente sinónimos. Los actores económicos siempre definieron las reglas de juego, gozando de absolutamente todos los beneficios, y las mafias estaban enquistadas en el poder. No obstante, había alrededor de él mucha esperanza y una expectativa quizás desmedida. A nivel internacional, su figura resultó llamativa no solo por quebrar la hegemonía colorada, sino por su proveniencia de las lógicas eclesásticas.

Los dirigentes y militantes de la izquierda y el ala progresista, a sabiendas del complicado escenario, definieron al gobierno de Lugo como el “proceso de cambio”. Esta categoría pretendía arrojar un manto de prudencia considerando las posibilidades fácticas de introducir cambios en la viciada estructura.

Lugo le otorgó a los liberales ministerios muy importantes y a la izquierda lugares estratégicos. Pero la alianza tuvo demasiadas limitaciones para funcionar: los liberales sostenían que habían colocado a Lugo en el poder y que estaban siendo marginados del gobierno y los cuadros de la izquierda que participaban en la función pública (en su mayoría proveniente de las organizaciones) recamaban a Lugo claridad en las reglas de juego e intervención en los conflictos y en las políticas públicas.

Las organizaciones sociales y las facciones progresistas y de izquierda tuvieron muchas dificultades para adaptarse a este nuevo escenario que les resultaba incómodo, ya que estaban acostumbrados a monitorear desde la oposición la gestión del partido colorado que se caracterizaba por una reproducción de las injusticias sociales combinadas con una imponente impronta populista.

Una cosa era segura: si se pretendía continuar con el proceso de cambio profundizando medidas hasta conseguir un verdadero Estado de derecho no se podía seguir con las lógicas prebendarias, clientelares y de corrupción históricas que homologaban al Estado con el Partido Colorado. No había ninguna posibilidad de competir en esos términos; de hecho ni siquiera el PLRA lo había conseguido hasta ese momento.

Es allí donde radica el valor de la gestión luguista y la razón que hacía necesaria la urgente destitución del mandatario. La integración de nuevos sujetos al estado de derecho peligraba la continuidad del poder de las elites de la oligarquía nacional en clara connivencia con los intereses de las transnacionales y multinacionales que tienen una hegemonía mundial.

Entre las medidas que incorporaban a nuevos sectores como sujetos de derecho está la gratuidad de la salud. Más allá de que el servicio de salud pública no es de

calidad en Paraguay, la medida amplió un horizonte de sentido: desde ese momento en Paraguay la asistencia pasó a ser un derecho de todos/as y no un privilegio de un sector.

La Ministra de salud, Esperanza Martínez, fue muy combatida por los medios de comunicación comerciales de Paraguay y por el parlamento que no sólo le recortaba el presupuesto sino que la amenazaba con la destitución por tema del flagelo del dengue que, entonces como ahora, azotaba al país.

Otras medidas relevantes fueron: la ampliación de los programas de vivienda social y pensiones, los avances en materia de derechos indígenas a partir de un trabajo sostenido con organizaciones que trabajan en territorio (sobre todo en la zona del Chaco paraguayo), el despliegue de programas de los resguardos de los derechos de los niños/as y adolescentes, la implementación del voto migrante, entre otras medidas que convertían por primera vez a los migrantes como sujetos políticos y económicos, y fuerte intento de depuración de la administración de la función pública con la implementación de normas y requisitos destinados a promover la calidad del personal.

### **Desgaste de la imagen, operaciones de manipulación y desinformación**

Unos meses después de la asunción de Lugo, los medios corporativos dieron un giro con respecto a su visión inicial del gobierno del religioso que contaba en un principio con una alta adhesión popular y una imagen positiva. Hay que tener en cuenta que el ex obispo obtuvo también los votos de un fragmento del partido colorado que estaba en disputa con el sector del coloradismo al que representaba Blanca Ovelar y que también estaban disgustados con la idea de que su representante fuera una mujer. Es decir que la alta popularidad, en ese momento, de Lugo se componía incluso de colorados que pensaban que él sería un buen gobernante.

Poco tiempo después se inició la campaña sistemática de desinformación y manipulación por parte de los medios comerciales que en Paraguay manejan el 90% de la información circulante. En consecuencia, comenzó un desgaste de la imagen de quienes formaban parte del gobierno y, especialmente, del mismo presidente electo.

El trabajo de Diego Segovia (2010) da cuenta de las estrechas redes entre los medios comerciales y los grupos económicos del Paraguay. Los partidos políticos que hicieron oposición, entre los que se encontraban por supuesto el partido colorado, el partido liberal desde el mismo gobierno y desde el parlamento, el Partido Patria Querida (de perfil neoliberal) y el Partido UNACE (desprendimiento de un sector stronista del Partido Colorado), fueron activos colaboradores de la campaña de desprestigio del gobierno de Lugo. En ese sentido, las denuncias por la paternidad irresponsable de Fernando Lugo cayeron en un contexto favorable a dicha campaña<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> De ninguna manera se pretende eximir de culpas y/o responsabilidades del entonces presidente Fernando Lugo sobre el derecho que tienen sus hijos/as. Simplemente se intenta mostrar cómo se dio el proceso de desgaste de su figura en ardua colaboración con los medios de comunicación y la oligarquía local. Por otro lado, la noticia de su paternidad, si bien fue sorprendente, sobre todo para la prensa internacional, no tuvo una recepción unilateral en la comunidad que se caracteriza por sus rasgos machistas y conservadores; por lo que, sorprendentemente, se produjo cierta “naturalización” del hecho. Además, es interesante notar como el ex obispo se vio favorecido por su imagen religiosa, pero dentro de la Iglesia Católica tenía apoyos y también fuertes adversarios. Estas contradicciones que son culturales también tienen lugar dentro de las facciones de izquierda que tienen enormes dificultades para abordar discusiones como la ley de matrimonio igualitario, la salud reproductiva, entre otros temas que se presentan como polémicos pero que en otros países están sumamente instalados y de hecho son banderas de esos partidos políticos de izquierda fuera de Paraguay.

En consecuencia se gestó un “sentido común” con conceptos negativos en torno al presidente, algunos fundados y la gran mayoría infundados. Más que el debate sobre la gestión, se instaló la discusión sobre la vida personal e íntima del mandatario.

Pero si la imagen de Lugo se desastaba la de los parlamentarios, en su mayoría colorados y liberales, simplemente no se podía sostener. El congreso paraguayo se convirtió simplemente en una de las instituciones de peor prestigio, con muy bajos porcentajes de aceptación. Esto se debe a sucesivas decisiones que el parlamento ha tomado en detrimentos de la ciudadanía y que originaron masivas movilizaciones autoconvocados. La ebullición social terminó de generarse la ampliación presupuestaria para el Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE) en mayo del 2012. La convicción de que los actos electorales son procesos corruptos y prebendarios llevó a que la ciudadanía considerara que el fin real de esa ampliación era la contratación de operadores políticos en vista a las elecciones generales de abril del 2013.

Así a mediados mayo se dio una movilización sin precedentes. Una multitud conformada por jóvenes estudiantes, trabajadores, sin distinción de colores partidarios, ni ideologías se convocó a través de las redes sociales, el “after office revolucionario”, cuya consecuencia más relevante no fue conseguir el freno del aumento al TSJE, sino que la ciudadanía tomara conciencia del poder de la fuerza en las calles.

### **Quiebre institucional**

Tras 23 intentos de destitución del presidente democráticamente electo en Paraguay, Fernando Lugo, se coordinaron las fuerzas de la oligarquía. Se aliaron los partidos tradicionales: Partido Colorado y Partido Liberal, y no tradicionales pero conservadores y oportunistas: Partido Patria Querida (PPQ), Unión Nacional de Ciudadanos Éticos (UNACE), Partido Democrático Progresista (PDP), y montaron el escenario coyuntural para la concreción del juicio político.

Los motivos esgrimidos en el libelo acusatorio del juicio a Fernando Lugo fueron: el acto político en el Comando de Ingeniería de las Fuerzas Armadas; la inseguridad creciente; la firma de un compromiso democrático con UNASUR, Ushuaia II –a ser ratificado o rechazado por el parlamento–; la responsabilidad en el episodio de Curuguaty; el caso de Ñacunday, acto que había sido considerado y no ejecutado.

El hecho conocido como “Masacre de Curuguaty” fue el desencadenante principal. El viernes 15 de junio de 2012 durante un procedimiento fiscal de desalojo de campesinos que ocupaban una finca que supuestamente pertenecía al senador y ex presidente del Partido Colorado, Blas N. Riquelme. El operativo de desalojo contó con 324 efectivos policiales que debían negociar la salida de unos 60 campesinos. En medio de la negociación, se desató un turbio tiroteo que se tradujo en una brutal matanza que terminó con 6 policías y 11 campesinos muertos, dejando decenas de personas heridas. (Informe Alternativo de la Masacre de Curuguaty: Plataforma de Estudio e Investigación de Conflictos Campesinos, 2012).

El procedimiento adoptado por el Parlamento, dio unas 17 horas al presidente para que preparara su defensa y dos horas para su exposición. Las únicas “pruebas” que presentó la defensa fueron artículos contra el gobierno publicados en la prensa, que en general había sido adversa al gobierno de Lugo. El resultado del juicio que se realizó en una tarde fue el desplazamiento del presidente de la república con el voto decisorio de 39 senadores sobre 45.

Desde la Masacre de Curuguaty hasta el día del juicio político, la prensa se dedicó a instalar miedo con la intención de desmovilizar sosteniendo que existían

posibilidades de guerra civil, apeando a las frescas memorias de dolor del pueblo paraguayo que se remontaban a los sucesos del Marzo paraguayo.

## Consecuencias

El 22 de junio de 2012, Fernando Lugo aceptó sin mayores resistencias el veredicto del bochornoso juicio político (hasta hoy existen grandes debates acerca de la pertinencia de esa actitud de Lugo). Esa misma noche asumió Federico Franco con un discurso propio de una persona electa por el voto democrático. Hizo promesas imposibles de cumplir en un gobierno que duraría solo 9 meses. Pero ese tiempo le alcanzó a Federico Franco para convertirse en el líder del frente golpista, iniciando una tenaz persecución a las personas identificadas con posturas ideológicas de izquierda. Ese acoso xenófobo tuvo su correlato en diferentes ámbitos de socialización y comunicación.

La persecución empezó por la administración de la función pública. Luego de un enorme esfuerzo que hiciera la secretaria de la función pública por la gestión Lugo, Lilian Soto, con el objetivo de transparentar el ejercicio del funcionariado incorporando rigurosos sistemas de concursos, inéditos hasta ese momento. Al mismo tiempo, se avanzó en la reivindicación de los derechos de los trabajadores en ejercicio.

Luego del golpe parlamentario se calcula que 3000 funcionarios fueron apartados de sus cargos por el solo hecho de ser identificados con la gestión Lugo o con un pensamiento progresista o de izquierda. Los que no fueron despedidos de inmediato fueron sometidos a un procedimiento de desmoralización que implicaba en principio debilitar a esos trabajadores, apartándolos de sus funciones; se los enviaba a realizar tareas muy por debajo de sus calificaciones que resultaban situaciones de humillación, intentando que esos empleados renunciaran.

Otro punto importante a destacar en la gestión golpista es el avance de Monsanto en territorio paraguayo. Ni bien Franco usurpó la investidura presidencial, se convirtió en un fuerte promotor del transgénico en el algodón<sup>3</sup>, que hasta entonces no había podido ingresar por resistencia de la cartera de salud, a cargo de Martínez, que nunca dio la certificación necesaria. Ocurrido el golpe, se abrieron las posibilidades del ingreso de los transgénicos sin mayores restricciones.

Después de un intenso lobby por parte de Franco, se suscribió el acuerdo que habilitó a Monsanto a producir algodón transgénico en Paraguay en octubre del año pasado<sup>4</sup>. Los primeros resultados que arroja esa campaña algodонера con semillas genéticamente modificadas dan cuenta de un rotundo fracaso para el sector de los campesinos<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Una anécdota que ilustra esto fue la ocasión en que Federico Franco, en plena misma, arrebató el micrófono al obispo Mario Medina quien en su homilía afirmó que las semillas transgénicas atentan contra la vida y medioambiente. Franco contestó a eso que los transgénicos son semillas que “Dios y la ciencia permitieron que sean modificadas para beneficiar a los productores”. <http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/en-plena-misa-federico-refuta-a-obispo-version-sobre-transgenicos-447871.html> En una comunidad campesina en Curuguaty, Franco sostuvo que los campesinos podrán obtener televisor plasma a partir del ingreso del transgénico en el algodón <http://www.780am.com.py/noticias-detalle.php?id=9736>

<sup>4</sup> <http://infocampo.com.ar/nota/campo/36862/monsanto-producira-algodon-transgenico-en-paraguay>

<sup>5</sup> <http://ea.com.py/y-no-llegaron-los-tv-plasma-algodon-transgenico-termino-endeudando-a-campesinos/>

Otro eje económico sustancial con la asunción del gobierno golpista son los avances de las negociaciones con la empresa Río Tinto Alcán (RTA). Inmediatamente después del ascenso de Federico Franco, Canadá fue el tercer país en reconocer al “nuevo gobierno” (luego del Vaticano y Taiwán). Eso descolocó a los analistas, pero tan pronto como se averiguaron cuáles eran los vínculos de los negocios se comprendió cuáles eran los intereses capitales del mencionado país del norte. Por detrás de esa actitud política estaban los intereses de la empresa transnacional canadiense Río Tinto Alcán (RTA).

La propuesta de la empresa sostiene que el proyecto no implicaría una planta de extracción minera, sino de transformación de la materia extraída desde Brasil con el objeto de aprovechar (economizar) los recursos que puede proveer el Paraguay (energía y mano de obra baratas). Según los diferentes documentos disponibles, la inversión de RTA en Paraguay será de alrededor de 3.500 millones de dólares para producir 674.000 toneladas de aluminio. Se calcula que la planta consumirá el 60% del consumo anual nacional de electricidad. Río Tinto importará el 100% de los insumos y exportará la totalidad de su producción (Ramírez, 2012)

Si se aceptasen las condiciones de RTA, el Estado Paraguayo deberá hacerse cargo de la construcción de obras públicas por valor de 1.000 millones de dólares, que pagarán todos los paraguayos y un subsidio anual que llegará a 12.000 millones de dólares en veinte años, que pagarán todos los paraguayos. Río Tinto empleará en forma directa alrededor de 1.250 personas durante 20 años (1400 veces menos que la industria tradicional) y pagará entre un 2 a 7 % de impuestos sobre la facturación, entre 96 y 28 millones de dólares por año (idem)

En consecuencia, en 20 años todos los paraguayos pagarían 13 mil millones de dólares del costo de la inversión y recibirán a lo sumo 2 mil millones de Río Tinto en concepto de impuestos. Está claro que Paraguay pierde económicamente y medioambientalmente con Río Tinto (Ver Resumen de Audiencia Pública sobre Inversión de Río Tinto Alcan),

En el año 2009 la transnacional RTA tomó contacto con el gobierno paraguayo con la intención de iniciar las negociaciones para la instalación de la empresa en territorio guaraní. Desde entonces comenzó un intenso lobby por parte de la empresa que no conseguía terminar de negociar su establecimiento en Paraguay. Se sucedieron reuniones, audiencias, conversaciones durante el gobierno de Lugo, sin llegar a puerto definitivo (Ramírez, 2012)

La piedra más dura en el camino de RTA en Paraguay fue Mercedes Canese (Tekojoja), ahora ex viceministra de Minas y Energía. Canese pensaba que la prioridad era realizar un debate público sobre todos los aspectos que implicara la instalación de ese proyecto y enfatizaba en estudiar con profundidad el tema del consumo energético que requeriría el mega-emprendimiento, como punto más sensible de la propuesta de RTA, además no resultaban menores los aspectos medioambientales y la generación de empleos (ídem)

Pero el ministro de Industria y Comercio, Francisco Rivas Almada (PLRA), fue siempre más bien condescendiente con la intencionalidad de la empresa canadiense. La continuidad de Rivas al frente de esa cartera fue confirmada por la gestión de Franco.

En tanto, Diego Zavala abogado coordinador del Equipo Técnico Interinstitucional (ETI), que llevaba a cabo los estudios y las negociaciones con la transnacional canadiense Rio Tinto Alcan, asumió con el gobierno de Franco el cargo de viceministro de Comercio.

Federico Franco visitó la empresa en Canadá como vicepresidente del Paraguay y comenzó a presionar al gabinete para que se cerrara el negocio; siempre dejando en claro que si el trato no se había efectuado ya, era por causa del entonces presidente Fernando Lugo, su viceministra (Canese) y una supuesta preferencia por la economía brasileña. De hecho, Lugo no estaba convencido de las supuestas ventajas que traería la transnacional, según declaraciones realizadas a fines de 2011 (Núñez, 2012).

Frente a la polarización de posturas antagónicas: “Río Tinto sí” o “Río Tinto no” que convivían en el gobierno, terminaba definiendo la indecisión, algo característico en la gestión de Lugo, que de hecho albergaba en su seno contradicciones muy profundas.

Tres años sucedieron así, sin avances relevantes que fueron motivos de frecuentes presiones por parte de los representantes de RTA. Entonces llegó el golpe parlamentario el 22 de junio de 2012, y Canadá se alegró de tal modo que fue el tercero y uno de los pocos Estados que rápidamente reconocieron a Federico Franco como legítimo presidente del Paraguay (Ramírez, 2012)

El largo transcurrir de las relaciones entre el gobierno paraguayo y la RTA se precipitó en una semana. Era sabido que Franco era un ferviente interesado en la propuesta canadiense y entre sus primeras acciones de gobierno se encuentra la orden a la dependencia específica para una rápida concreción (idem)

La práctica de extraer de la tierra los recursos naturales en el menor tiempo posible, se ha intensificado y multiplicado en los últimos años, por eso se dice que se ha ampliado el frente extractivo en América Latina, particularmente en Paraguay este modelo se encuentra sumamente instalado en la agroindustria del país. La minería a gran escala, mega-minería, minería a cielo abierto son otras modalidades extractivas sumamente polémicas, que también están despertando resistencia y malestar en toda Latinoamérica (idem)

La política neodesarrollista, con base extractivista aparece muy vinculada a la noción de “superación de la crisis”, tanto en relación a los años '90, cuando los países latinoamericanos afrontaron en un contexto neoliberal procesos de fuertes crisis económicas como en el marco de la crisis estructural que hoy vive el capitalismo (Svampa, 2010)

### **Escenario de legitimación y normalización: rumbo al “nuevo rumbo”**

Los días posteriores al golpe parlamentario se sucedieron en una combinación de narrativas autoritarias propias de un frente golpista que resucitó prácticas stronistas (cfr. Guaggiari, Torrents y Ramírez, 2012) con un intento sistemático de “normalización” de la situación política y social y naturalización del quiebre institucional.

La lucha por los derechos de los perseguidos y presos/as políticos se vio silenciada en medio de una campaña de política electoral cada vez más fuerte.

Con las elecciones del pasado 21 de abril, la ANR, regresó al poder ejecutivo, luego de un breve periodo de alternancia. Las ansias del "partido" de recuperar el poder lo llevaron a modificar sus estatutos para posibilitar la candidatura de Horacio Cartes, un empresario que se afilió únicamente con la intención de habilitarse como

presidenciable. Nuevamente un outsider llega al poder. Con Cartes la ANR resolvió, momentáneamente, su crisis (económica y de legitimidad) y se dispuso a conquistar la presidencia. El operativo "golpe parlamentario" que se venía gestando incluso antes de la masacre de Curuguaty, culmina arrojando exitosos resultados para la oligarquía terrateniente del Paraguay (Ramírez, 2013)

En primer lugar, se debe tener en cuenta que la ANR en realidad nunca perdió poder en los espacios de toma de decisiones. Siempre estuvieron en las bases y en las cúpulas del poder judicial, del poder legislativo (pues tenían mayoría en el parlamento), en los medios de comunicación y en la administración pública con miles de afiliados que todos los días de su vida operaban dentro de la estructura del Estado con la intención de conseguir el fracaso de las decisiones y las políticas públicas intencionadas por los funcionarios del gobierno de Fernando Lugo. A eso se sumó también la confabulación del Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) que "desde adentro" comenzó a conspirar con soberbia en virtud de diferencias ideológicas y de disputas de poder (idem)

En Paraguay no se espera "imparcialidad", "objetividad", ni "neutralidad" por parte de las autoridades de las mesas electorales ya que las mismas son designadas formalmente por los partidos políticos tradicionales. Los movimientos y frentes no tradicionales para realizar la fiscalización tienen básicamente tres tipos de limitaciones: 1) las que le impone la misma ley de la "Justicia electoral", 2) las que les asignan los partidos tradicionales que tienen el control y también el poder de la interpretación de lo que dice la ley electoral y 3) las establecidas por las condiciones existentes, ya que la falta de recursos materiales y humanos de los partidos "pequeños" disminuye sus posibilidades de cubrir el resguardo de todas las mesas en el día del sufragio (idem)

Los fiscales (denominados apoderados y veedores) de los partidos no tradicionales se pasan la mayor parte del tiempo intentando desbaratar los aceitados mecanismos y redes de corrupción que efectúa con fluidez el partido colorado. Los delitos e irregularidades son sumamente notorios (algunos clásicos y otros innovadores), pero al igual que sucede con el recién mencionado caso de Cartes, se ha cruzado con excesos el umbral de la tolerancia al punto que las infracciones pasan a ser parte de la "normalidad" (idem)

En las elecciones del pasado 21 de abril, las tradicionales lógicas prebendarias se presentaron aceitadas e incluso incorporaron nuevas prácticas de mercadeo. Se abre entonces una pregunta acerca de las decisiones que tomará Cartes que deberá elegir entre las lógicas conservadoras y tradicionales de los sectores mafiosos instalados en el Partido Colorado y su visión neoliberal modernizante. Estos dos paradigmas no son irreconciliables, pero requieren de la modificación del modo histórico en que el partido colorado viene gestionando el Estado.

## **Conclusiones**

En el presente texto se intentó exponer algunos cambios sucedidos a partir del quiebre institucional ocurrido el 22 de junio en Paraguay con el objetivo de mostrar las "emergentes" lógicas políticas que justificarían la necesidad de un golpe parlamentario en manos de una alianza de elites oligárquicas.

Los resultados del quiebre institucional son, entre otras numerosas cosas, el despido masivo de funcionarios identificados con ideología progresista o de izquierda



(no sin una persecución previa que apuntaba a la desmoralización de esos actores); el ingreso del transgénico en el algodón y los avances en las negociaciones con RTA.

Posteriormente, las elecciones del 21 de abril posibilitaron el regreso del partido colorado al poder ejecutivo. El slogan del “nuevo rumbo” que identifica a Horacio Cartes viene acompañado de un discurso privatista neoliberal. En paralelo, hay una fuerte represión a los dirigentes de izquierda y la aparición de discursos neostonistas alimentados por los medios comerciales.

Luego del golpe parlamentario la medida de ampliación del presupuesto del TSJE finalmente fue aprobada y no pudo reeditarse todavía una manifestación de las características de las movilizaciones de mayo de 2012. Por lo tanto, el golpe resultó efectivo no solo en su capacidad de instalar medidas que favorecen a una oligarquía y a los partidos tradicionales sino que produjo una fuerte fragmentación social.

### **Referencias bibliograficas:**

Núñez, Silvio, 2012: La transnacional Rio Tinto Alcán y el Golpe de Estado <http://rebellion.org/noticia.php?id=152070>

Núñez, Silvio, 2012: Rio Tinto Alcán y el Golpe de Estado en Paraguay (segunda parte), <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=152166>.

Guggiari, Torrents y Ramírez, (2012), "Narrativas autoritarias del “frente golpista” en el contexto de ruptura de la democracia en Paraguay”, en "Paraguay desde las Ciencias Sociales", del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (GESP). Noviembre de 2012. En <http://revista.grupoparaguay.org/index.php/revistaparaguay/article/view/50>

Ramírez, D. (2012), Río Tinto: ¿Qué hay detrás de las promesas de desarrollo económico? <http://www.sinmiedoapensar.net/news/rio-tinto%3a-%C2%BFque-hay-detras-de-las-promesas-de-desarrollo-economico/>

Ramírez, D. (2013), “Con Cartes en el poder el operativo “golpe parlamentario” concluyó exitosamente”, [http://revistasuperficie.com.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=735:con-cartes-en-el-poder-el-operativo-golpe-parlamentario-concluyo-exitosamente&catid=21:koapeve-che-nee&Itemid=26](http://revistasuperficie.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=735:con-cartes-en-el-poder-el-operativo-golpe-parlamentario-concluyo-exitosamente&catid=21:koapeve-che-nee&Itemid=26)

Segovia, D. (2010), “Comunicación y democracia. El rol de los medios en la construcción del discurso político ciudadano”, en Base Is.

Svampa, M. (2010): Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina, <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo45.pdf>

### **Fuentes:**

<http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/en-plena-misa-federico-refuta-a-obispo-version-sobre-transgenicos-447871.html>

<http://www.780am.com.py/noticias-detalle.php?id=9736>

<http://infocampo.com.ar/nota/campo/36862/monsanto-producira-algodon-transgenico-en-paraguay>

<http://ea.com.py/y-no-llegaron-los-tv-plasma-algodon-transgenico-termino-endeudando-a-campesinos/>

Informe Alternativo de la Masacre de Curuguaty: Plataforma de Estudio e Investigación de Conflictos Campesinos, 2012.